



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Mi familia creyó en mí. La experiencia educativa de profesionistas sordos

**María Cristina Hernández Tapia**

Maestrante del posgrado en Pedagogía de la UNAM  
[ma\\_cris\\_75@yahoo.com.mx](mailto:ma_cris_75@yahoo.com.mx)

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Diversidad, diferencias e inclusión: entre propuestas alternativas, aproximaciones transversales y transeccionales, y retornos invisibilizados de discriminación, exclusión e injusticia.

Discapacidad, género, orientación sexual, etnias, religiones, etc. en contextos educativos.

Tipo de ponencia: Reportes parcial o final de investigación.



### Resumen

La sordera es un fenómeno complejo que a través de la historia se ha significado y valorando de diferentes maneras y desde distintas posturas, a partir de eso aprendemos a mirar y educar a las personas que viven con dicha característica. En este trabajo, resultado de una investigación cualitativa, expondremos un poco de la experiencia de algunos profesionistas con sordera que nos compartieron en una entrevista, cómo han sido recibidos en el mundo, cómo han sido mirados por los otros y esto de qué manera impactó en su experiencia educativa.

**Palabras clave:** *Experiencia educativa, personas sordas, familia.*

## Introducción

La audición es el proceso por el cual se perciben estímulos sonoros a través del órgano del oído, en este sentido, la sordera es no tener la posibilidad de percibirlos por medio de ese órgano.

El proceso de la audición está relacionado con el desarrollo de otras funciones, una de ellas, la del desarrollo de la lengua oral. Esta lengua se adquiere porque se escucha hablar a otros, pero si no se les escucha, entonces dicha lengua no se da de forma natural. Así en caso de las personas sordas el desarrollo de la lengua es distinto, su canal de comunicación es principalmente visual-espacial, por ello la lengua que aprenden de manera natural es la Lengua de Señas dado que justo una de sus características es ser visual-espacial. Cabe mencionar, que ciertamente, algunas personas sordas adquieren la lengua oral, pero esto no se da de manera natural, pues requieren de intervenciones pedagógico-clínicas. (Peluso, 2010)

Alrededor de esta condición fisiología se han construido, histórica y culturalmente, significados en los que está implícita una visión, comprensión y valoración de dicha condición, la mayoría de ellas construidas a partir de las posibilidades de comunicación oral.

Por ejemplo, en la descripción de la fisiología de la sordera que hace la Organización Mundial de la Salud (2021) encontramos valoraciones como normal y anormal, una pérdida que se padece, que es discapacitante, y que a menudo las persona sordas se comunican con lengua de señas. Esto, ya nos habla de una manera de significarla.

Otro ejemplo lo tenemos en lo que nos dice Sacks (2003): “Samuel Johnson dijo una vez que la sordera es “una de la calamidades humanas más terribles.”; pero la sordera en sí no es ninguna calamidad. Una persona sorda puede ser culta, y elocuente, puede casarse, viajar, llevar una vida plena y fructífera, y no considerarse nunca, ni ser considerada, incapacitada ni anormal.” (p.7)

Vemos pues que la condición de sordera en algunos contextos y desde ciertas perspectivas es considerada una incapacidad, una anormalidad, una calamidad. Pero otros, como dice Sacks (2003), consideran que la calamidad es que no se comprendan las necesidades y facultades específicas de las personas que viven con dicha característica, como lo son la necesidad de comunicación en una lengua que les sea accesible o la de una educación que les dé posibilidades para un pleno desarrollo.

Así, a través de la historia se han ido construyendo distintas maneras de valorar la sordera, las cuales coexisten en constante tensión y esto impacta en la vida de las personas, tanto de quienes viven con dicha condición como también en la de aquellos quienes los rodean, pues, en ese valorar, también están implícitas diferentes maneras cómo se ha considerado deben ser recibidas cuando llegan al mundo y de cómo deben enseñarles a ser y estar en él.

Ante esto una de nuestras interrogantes, ¿qué miradas atraviesan las vida de las personas sordas?, y ¿de qué manera esas miradas impactan en su educación y trayectoria escolar?

Lo que presentaremos es parte de una investigación cuyo objetivo es recuperar de voz de estudiantes de nivel superior y profesionistas con sordera sus experiencias educativas. Dicha investigación es de enfoque cualitativo y la técnica que se utilizamos para obtener la información fue la entrevista, la cual, en palabras de Taylor y Bogdan (1986), se trata de “[...] reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus palabras.” (p.101)

Para la búsqueda de las personas que participaron en la investigación se visitaron algunas universidades de la Ciudad de México (CDMX) donde, tras una indagación, encontramos que hay estudiantes sordos. Algunas de esas instituciones fueron la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Marista campus CDMX; también se buscaron entre los asistentes del *Congreso Nacional de Sordos Profesionistas* que se llevó a cabo en la CDMX en el 2016. De las personas que aceptaron participar en esta investigación unas son usuarias del español oral y otras de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y en el caso de las entrevistas con las personas usuarias de esta lengua contamos con el apoyo de intérprete de LSM.

En este texto presentaremos sólo una parte de las entrevistas, y de las 8 personas entrevistadas, únicamente veremos el caso de tres de ellos: Cesar, Ilda y Karina (se cambió el nombre de las personas entrevistadas por cuestiones de confidencialidad) los tres son profesionista, los dos primeros hablantes del español oral y la tercera usuaria de la LSM.

Nuestro objetivo es dar cuenta del entretejido implícito en algunas de sus experiencias educativas, así como también una de sus posibles interpretaciones, la cual hemos realizado entrecruzando algunos de los factores histórico culturales construidos alrededor de la sordera.

### **Somos en un mundo**

Comenzaremos citando a Stein (1994): “El individuo aislado es una abstracción. Su existencia es existencia en un mundo y su vida es vida en común.” (p.245) De esto tenemos dos cosas:

Una, todos nacemos, vivimos y participamos en un mundo que nos es dado como la realidad evidente que nos circunda, la cual presuponemos ya existía antes de nosotros y seguirá ahí aun cuando ya no estemos en él. De tal manera que el mundo nos es dado como temporal e histórico, hay un antes y un después, así cada sujeto nace en una determinada época, en una situación, que le es dada como una realidad construida históricamente.

Y la otra, no estamos solos, compartimos el mundo con otros, quienes nos son dados como sujetos, como nuestros semejantes y con quienes interactuamos. Por tanto, como señalan Schutz y Luckmann (1977), este mundo no es privado, sino más bien intersubjetivo.

Así pues, nacemos en un mundo, en donde somos recibidos por alguien que nos va enseñando a mirarlo, a habitarlo de la misma manera como otros lo hicieron con él. Ese mundo se lo vamos mostrando a los recién llegados, sus

estructuras de sentido, sus esquemas motivacionales e interpretativos construidos cultural e históricamente, mismos que el recién llegado va internalizando por medio del lenguaje (Berger & Luckmann, 1968).

El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. Vivo en un lugar que tiene un nombre geográfico; utilizo herramientas, desde abrelatas hasta autos deportivos, que tienen un nombre en el vocabulario técnico de la sociedad en que vivo; me muevo dentro de una red de relaciones humanas [...] que también están ordenadas mediante un vocabulario. De esta manera el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos. (Berger & Luckmann, 1968, p.37)

Cuando llegamos a este mundo, los otros nos lo van enseñando de manera gradual, *filtrado* y *consolidado* por el lenguaje, por medio de éste aprendemos a mirarlo y a significarlo, lo cual implica que también nuestra interacción con los otros está mediada por el lenguaje, por estructuras de sentido, a partir de las cuales aprendemos a mirarlos y viceversa.

¿Qué es mirar al otro?

*[...] la mirada es claramente una posición, un punto de partida, una dimensión inaugural, posee un valor de principio: revela la posición de quién mira, desde dónde mira, qué altura se atribuye al mirar, en cuál posición deja o ubica a quien es mirado. (Skliar en Tolosa, 2010)*

Mirar es más que simplemente ver con el ojo, es una posición, el posicionamiento de un sujeto, su punto cero, desde donde percibe el mundo que le es dado, y también desde donde nota al otro y da cuenta de él.

La manera como miramos tiene un peculiar impacto en el acto de educar. Mirar al otro es el principio que lo posibilita. Los padres, los profesores, los compañeros, etc., miran a sus hijos, a sus estudiantes, a sus pares, etc., desde una posición y de una determinada manera. En ese mirar y ser mirados los van educando (Hernández, 2019).

Tenemos el caso de las personas sordas. A través de la historia se ha comprendido y significado a la sordera de distintas maneras y conforme a eso nos han ido enseñando a mirar a las personas que presentan dicha característica, y a que se miren a sí mismas de una determinada manera.

Así lo que encontramos en las experiencias que nos compartieron las personas entrevistadas fueron las distintas formas como han sido miradas y que al mismo tiempo les fueron enseñando a mirarse. Tenemos en particular, por un lado, las miradas de los profesionales, médicos, profesores y por otro, las miradas de los padres, la familia.

Las personas entrevistadas nacieron en el seno de familias oyentes que no esperaban, ni sospechaban que sus hijos presentaran sordera, era una situación ajena a su contexto. Darse cuenta que su hijo o hija tenía esa característica les generó sorpresa e incertidumbre, y comenzaron la búsqueda de opciones para sus hijos.

César (fecha de la entrevista: mayo 2016) joven profesionalista, su escolaridad desde el pre-escolar hasta la universidad fue en instituciones regulares del sector privado, él nos mencionó

[Mi papá] aventaba cosas o hacía ruido y yo no [reaccionaba con] los ruidos. Luego, fue un tío de mi mamá, mi mamá le dijo a mi tío -mi hijo no oye- él sacó unas llaves y dijo -sí, tu hijo, no oye, [...] entonces me llevaron con los doctores en México el IMSS, DIF, y muchos doctores, aquí no creyeron que tuviera muchas expectativas, le dijeron a mi mamá que no esperara mucho de su hijo, porque iba a acabar en una escuela especial. Mi mamá no perdió las esperanzas, me llevó a E.U [...] me hicieron evaluaciones y todo, y también le dijeron que no había muchas expectativas que iba acabar en una escuela especial, [...] y ya aquí en México mi mamá me llevó a terapia con diferentes terapeutas desde chiquito hasta los 8 años.

Cesar, primer hijo varón, seguramente muchas expectativas por parte de sus padres para su hijo, y de repente una sospecha, su hijo no escucha, acto seguido la visita al doctor, quien les confirma la sospecha con las duras palabras: *no esperen mucho de su hijo, porque va a acabar en una escuela especial*. Ante tal sentencia, la madre de Cesar sale en busca de opciones que pudieran cambiar el aparente funesto destino de su hijo, y optó por la que en ese momento su contexto le ofrecía: la terapia. Cesar comenzó su vida en contextos culturales que veían a la sordera como una limitante en el sujeto que le impide desarrollarse plenamente. Ante eso la mirada de la madre, dice Cesar

Mi mamá nunca perdió la paciencia para buscar una escuela normal para mí, porque la primaria y así como la secundaria buscó como en 6 escuelas para que me aceptaran en la séptima secundaria, [igual] en la primaria a mi mamá le costó mucho trabajo encontrar una escuela para mí.

Así, pese a la predicción de los médicos Cesar estudió en escuelas regulares, en donde muchas veces se encontró con personas que le repetían la sentencia médica, como cuando ingresó a la secundaria

En la secundaria, cuando iba a entrar hice el examen de admisión, sí lo pasé, pero la psicóloga le dijo a mi papás, quiero hablar con ustedes, y le dijo a mi papá y mamá- no esperen mucho de su hijo, si no acaba la secundaria, yo no creo que vaya a acabar la secundaria, mi papá se puso muy triste, bueno mi papá y mamá obviamente no me dijeron nada y yo estudié, yo siempre tuve 7, 7.5 al final acabé con 7.8 de promedio final, lo que más me ayudó fueron las matemáticas, en matemáticas siempre sacaba 10, 10, 10, porque me gustaban[...]

Desde la mirada de algunos saberes las expectativas hacia una persona sorda con respecto a lo que puede lograr son pocas. Muchas veces se considera que la sordera es un impedimento, p.ej. para concluir satisfactoriamente la escuela, y quizá eso era lo que la psicóloga había aprendido desde su formación o su contexto, e intentaba que los padres de Cesar no se fueran a frustrar por lo que desde su perspectiva sería el desempeño escolar de su hijo.

Como podemos notar desde la mirada de profesionales, la condición de Cesar le impediría el logro escolar, pese a ello Cesar fue avanzando hasta concluir la universidad, ¿Qué factor contrarrestó lo que parecía inevitable? Cesar nos dice

Si la familia dice, -no sirves para nada, eres un bueno para nada,- al hijo lo van programando [...] por ejemplo mi mamá tuvo muchas esperanzas en mí, por eso salí adelante, si mi mamá no hubiera tenido esperanzas y se hubiera deprimido como mi papá, yo hubiera acabado en una escuela especial [...]

Para Cesar la actitud de su mamá, su mirada amorosa hacia él fue fundamental para que lograra cambiar el destino que desde bebé le predijeron y que una y otra vez volvía a aparecer. El que su madre se negara a aceptar que su hijo no tuviera muchas posibilidades la llevó a buscar todo lo necesario para que la sentencia de los médicos no se cumpliera.

Luego, tenemos el caso de Ilda (fecha de la entrevista: abril del 2016) una mujer sorda profesionalista, su escolarización, desde el preescolar hasta la universidad, fue en escuelas regulares privadas donde todos eran oyentes, ella nos platicó:

Fui a una escuela de monjas de puras niñas, en esa escuela estuvo mi mamá y mi abuelita, me aceptaron. Cuando estaba en el kínder, fui a una escuela normal, cuando mi mamá tuvo que buscar una primaria para mí, en muchas no me aceptaban, y mi mamá fue a la escuela donde ella estuvo toda la vida, ahí me aceptaron, con una palanca me aceptaron y ahí estuve toda la primaria, secundaria y un año de preparatoria. La monja de preparatoria me dijo que no podía, porque era una escuela para niñas normales, ya me sacaron y me llevaron a otra escuela de oyentes igual. [E: ¿Por qué la monja no quería que estuvieras ahí?] Porque era una escuela de pura niñas normales, de hecho por mi papá y yo venimos a la rectoría, y en la rectoría la sacaron, porque mi escuela estaba incorporada a la UNAM, en la rectoría la sacaron.

Como leemos, para que Ilda entrara en la primaria no fue tan fluido, como lo es para muchos otros niños. Era un colegio particular, sus padres pagarían la escuela, y aun así tuvieron que apelar al favor de conocidos para que la aceptaran en el colegio. Y luego, un día, una persona del colegio decide que ese no es un colegio para ella, porque era una escuela para niñas “normales”. Quizá era la misma perspectiva de varios del personal de ese colegio, pues parece que nadie impidió que eso pasara, aun cuando Ilda estudiaba ahí desde la primaria.

Desde de la mirada de la monja la condición de sordera colocaba a Ilda en un posición de “anormalidad”. Por tratarse de un colegio religioso pudiera pensarse que por empatía, amor al prójimo, etc. nunca pasarían por una situación de rechazo. Claro, esto no se trata de buenas voluntades, sino una cuestión de derecho. Pero ni la buena voluntad, ni el derecho de Ilda a la educación fueron suficientes para la escuela. Así, ante tal suceso, el apoyo incondicional del padre, que no es pasivo ante tal situación.

Vemos pues, a unos padres que están presentes apoyando en todo momento a su hija. Ilda considera que esto fue fundamental para que ella lograra sus estudios universitarios, al respecto nos dice:

Siempre lo más importante es empezar con tu familia, tu familia, te empuja, te empuja, tú puedes, tú puedes, la verdad eso ayuda muchísimo.

Ilda percibe el apoyo de sus padres, siempre la miraron como alguien capaz, y considera que eso le ha hecho falta a los otros sordos.

Ahora, tenemos el caso de Karina (fecha de la entrevista: Julio del 2016), joven profesional usuaria de la LSM. De su experiencia en la universidad donde era la única estudiante con sordera, ella nos platicó

[En la universidad] No había integración, entonces p.ej., problemas de que llegaran sordos se integraran, pues no, porque yo era la única, los demás, todos eran oyentes, entonces nos enseñaban normal, no había esa educación especial. Entonces cuando yo entré como que los maestros. -¡ay!, aquí no es una escuela de educación especial- y ese fue como el problema para algunos maestros [...]

Y luego agregó:

Un maestro muy, muy difícil, su hija, tenía el implante coclear y no sabía LS, ese maestro me decía -mi hija igual es sorda, tiene el implante está oralizada, igual tu puedes-. Yo, -perdón, es diferente- y le explicaba, pero era así como de, me ignoraba, ni modo.

Karina estudió la primaria en una escuela privada para niños sordos, ahí desarrolló la LSM, la preparatoria fue en una institución regular también del sector privado con un programa de integración, así que en ambos espacios tuvo compañeros sordos que hablaban la misma lengua que ella, pero en la universidad era la única estudiante sorda, para algunos profesores, ese no era un lugar para ella, la miraban como alguien que necesitaba una atención especializada, o bien, que si otras personas sordas podían oralizar, ella también. Dice Karina:

[...] los maestros no sabían que significaba eso de la comunidad sorda, pero bueno, fui aprendiendo, tuve obstáculos, pasaron 4 años, muy muy difícil, porque los maestros me decían, -Karina tu puedes leer-, y dejaban leer mucho y no podía, el intérprete me ayudaba, pero no podía ayudarme siempre, era difícil, era esforzarme mucho, me enojaba, todo era como para el oyente. Fue difícil. Algunos maestros aceptaban abrir sus ideas a lo de la comunidad sorda y apoyarme, pero otros maestros no, era de esfuerzate. Algunos maestros me decían que yo sola sin interprete, algunos si lo aceptaban, otros no querían al interprete estaban como más cerrados, ellos pensaban que me echarían la mano. [ que [harían el trabajo por ella]

Karina tenía un intérprete, pero para los profesores eso significaba, que alguien le haría los trabajos. Los profesores desconocían lo que significaba ser una persona sorda cuya primera lengua es la LSM y el español su segunda lengua, así como la importancia de la función del intérprete. Desde la mirada de los profesores, si Karina necesitaba esos apoyos era porque no se esforzaba. En contraste, la percepción de Karina, todo era para el oyente, es decir, desconocían lo que significaba ser una persona sorda que usa la LSM.

Y ante esto la mirada de su familia:

Mi hermano y mi mamá que animaban, ¡tu puedes! Ni modo. Mi hermano me decía, yo estoy orgulloso de tu esfuerzo, igual que los hipoacúsicos y los sordos profundos, igual tu puedes. También el intérprete que siempre estuvo ahí, me decía, -por favor, aguanta ni modo. Yo sé que es difícil en verdad, pero por favor aguanta, ¡tú puedes, tú puedes! Era como la oportunidad, entonces, -tu puedes, aguanta, aprovecha. Como me lo decían, ¡está bien, yo aguanto! Pero siempre con los problemas era ¡tú puedes, tú puedes, tú puedes es tu oportunidad! Y yo aguanté y seguí.

El camino por la universidad no fue fácil, las miradas de los profesores hacia Karina le significó muchas veces una barrera. Pero, la mirada de orgullo de su hermano, las palabras de ánimo de su mamá, la motivaron a seguir y aguantar. Podríamos decir que las miradas amorosas de su mamá y su hermano la acompañaron en ese caminar.

## Conclusiones

Como podemos notar en esto que nos compartieron las personas entrevistadas, nacieron en un mundo y en un contexto histórico donde fueron recibidos por sus padres, los médicos, los maestros, etc., cada uno con su propia historia de vida, un contexto cultural en el que crecieron y una formación profesional, todo esto les enseñó a mirar y significar la sordera de una determinada manera, y eso influyó en cómo los miraron.

Encontramos que la valoración que se hace de las personas sordas transita entre los saberes que la consideran una limitante para el sujeto que vive con ella, y las miradas amorosas de la familia quien transforma la significación de esos saberes e interpela al diagnóstico emitido, y a los juicios de valor que colocaban a sus hijos en la categoría de incapacidad. Podemos decir que las diferentes posturas, las maneras de mirar a las personas sordas coexisten en contante tensión y contradicción. Y esto, para las personas sordas y sus familias significó una contante lucha por contrarrestar los efectos de las miradas que los veían como sujetos “incapaces” “anormales”, ocupando un lugar que no les correspondía. Y fue en este estar en contante tensión entre las miradas de su familia y las de los profesionales que las personas entrevistadas accedieron, permanecieron y egresaron del nivel superior.

Ante esto, consideramos, que si los significantes de la sordera cambiaran y se le mirara como una diferencia, como una condición que posibilita otra manera de ser y estar en el mundo, entonces ya no se le valoraría como una deficiencia o una carencia en el sujeto, sino como una oportunidad de crear otras formas de aprender. Entonces, como plantea Skliar (2011): “[...] habría que insistir en las miradas que posibilitan, que acompañan, que ayudan, que donan un tiempo y un espacio al otro” (p.266)

## Referencias

- Arias, F. (2006). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Venezuela: Episteme
- Azaola, E. (2020). Introducción, Teorías que explican el comportamiento delictivo juvenil, La violencia. *En Nuestros niños sicarios* (pp. 19-60). México: Fontamara.
- Instituto Nacional de Ciencias Penales. (21 de abril de 2016). *Violencias y criminalidad en México* [YouTube]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=NZKmJYnQ9fs&list=WL&index=51&t=1871s>
- Ñaupas, H, Mejía, E., Novoa, E. y Villagómez, A. (2014). Metodología de la investigación cuantitativa – cualitativa y redacción de la tesis. Recuperado de <https://fdiazca.files.wordpress.com/2020/06/046.-mastertesis-metodologicc81a-de-la-investigacioc81n-cuantitativa-cualitativa-y-redaccioc81n-de-la-tesis-4ed-humberto-ncc83aupas-paitacc81n-2014.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (2021). Violencia. Recuperado de: <https://www.who.int/topics/violence/es/#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20uso,de%20desarrollo%20o%20la%20muerte.>
- Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 112-121. Doi: 10.24320
- Prodócimo, E., Gonçalves, R, Rodrigues, R. y Bognoli, P. V. (2014). Violencia escolar: reflexiones sobre los espacios de ocurrencia. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no2/contenido-prodocimoetal.htm>
- Tronco, J. y Madrigal, A. (2013). Violencia escolar en México: una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Trabajo Social UNAM*. Recuperado de: [revistas.unam.mx/index.php/ents/article/download/54048/48108](http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/download/54048/48108)
- UNESCO. (2014). *Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes*. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184162\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184162_spa)
- UNICEF. (s.f.). *Protección contra la violencia. Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a una vida libre de cualquier tipo de violencia*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/protección-contra-la-violencia>
- World Health Organization, (2014). Global Status Report on Violence prevention 2014. Recuperado de: [https://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/status\\_report/2014/en/](https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/status_report/2014/en/)